

# El súper equipo en casa

Es otoño, ya casi invierno. En las calles se apilan las hojas secas y los días se terminan más temprano. Todo está muy quieto en la ciudad, que parece casi vacía hace meses.

Súper Amigo, Capitán Trampa, Deportina y Ecochica siguen cada uno en su casa. Están cuidándose para no enfermarse. Pero ya pasaron muchos días y todos están muy pero muy aburridos. Extrañan trepar en el parque de aventuras, correr por las lomas del Club y jugar partidos con amigos. Y, sobre todo, extrañan mucho verse.

Al principio de la cuarentena, todos encontraron cosas divertidas para hacer. Deportina se aprendió todas las coreos de TikTok, incluso las difíciles con mortal en el aire. Capitán Trampa se entretuvo haciendo bolas de papel de diario y tirándolas desde su ventana a las ventanas de los vecinos (con tanta suerte que ni una vez lo descubrieron). Ecochica empezó una huerta en su balcón y logró cosechar su primera lechuga. Y Súper Amigo se mantuvo en movimiento, haciendo ejercicios en el living todas las tardes, pero también (y no le cuenten a nadie) se destapó durmiendo hasta el mediodía. Después de todo, la cuarentena también sirve para relajarse un poco.

Pero eso fue al principio, cuando todavía hacía calor y estar en casa con mamá y papá parecía buena idea. Ahora que ya pasaron muchas semanas, nada de lo que hacían al principio les divierte. Lo que realmente desean hacer es volver a estar los cuatro juntos.

Entonces a Súper Amigo se le ocurre una idea.

- ¡Hagamos una videollamada! –propone–. Así nos vemos en la compu y nos sentimos cerca otra vez.

A todos les parece una idea genial. Y lo es... durante un rato. Pero después de mostrarse sus cuartos, de contar cada uno qué está haciendo, de compartir cuántas ganas tienen de volver al club... ya no saben qué más hacer. Y todos se dan cuenta de que se sienten un poco tristes. Lo que extrañan no es solamente verse a través de la pantalla. Lo que extrañan es volver a sentirse un equipo.

- ¡Pero para eso hay que encontrarse en el club! –opina Deportina–. ¿No es eso de lo que se trata ser un equipo, estar juntos en la cancha?

- Bueno... –interrumpe Ecochica. Quizás ser un equipo no sea solo eso.

- Para mí que ser un equipo es hacer algo juntos –dice Súper Amigo, que estaba callado pensando–. ¡Aportar cada uno su parte para lograr algo entre todos!

- Sí, ¡como jugar al fútbol todos en el living a la misma hora! Así vamos a lograr que los vecinos de los cuatro se quejen con nuestros padres al mismo tiempo, ¡jajaja! –se ríe Capitán Trampa.



Pero los demás no lo escuchan. Están pensando ¿podremos volver a sentir que somos un equipo, aunque estemos cada uno en su casa?

Ecochica no pierde el tiempo. - ¡Eso necesitamos! Algo que podamos hacer juntos, aun estando separados. Algo divertido, algo desafiante, algo que solo podamos lograr si trabajamos en equipo.

Entonces a Deportina se le encienden los ojos. - Preparemos un gran proyecto secreto: ¡el proyecto Vuelta al club! Nuevos juegos para jugar con los chicos, nuevos desafíos deportivos para hacer en la cancha, ¡nuevas sorpresas para cuando estemos juntos otra vez!

- ¡Esa es una idea ganadora, Deportina! –se entusiasma Súper Amigo. Cada uno hace una parte y entre todos armamos la mejor vuelta al club para todas las chicas y los chicos.

- Ayyy, ¡va a ser increíble! –se entusiasma Ecochica. ¡Ya quiero empezar! Se me está ocurriendo un juego genial para hacer con materiales reciclados.

- ¡Y a mí se me están ocurriendo unas nuevas trampas que ni ustedes se van a dar cuenta cuando se las haga en la cancha! –se relame Capitán Trampa. Y tanto le brillan los ojos traviesos que no se da cuenta de que los demás se agarran la cabeza.

- ¡Empecemos ya! –propone Súper Amigo. Y se quedan en la videollamada dividiendo las tareas, compartiendo propuestas, planificando esta super sorpresa para recibirnos a todos cuando volvamos al club.

Mientras lees este cuento, el Súper Equipo está trabajando para cumplir esta misión desde casa. Es un trabajo difícil pero muy divertido. Ahora que están ocupados, los días pasan más rápido. Los cuatro amigos se sienten más cerca y menos solos.

**Después de todo, ¿no es ésto de lo que se trata ser un equipo?**

**Fin.**

